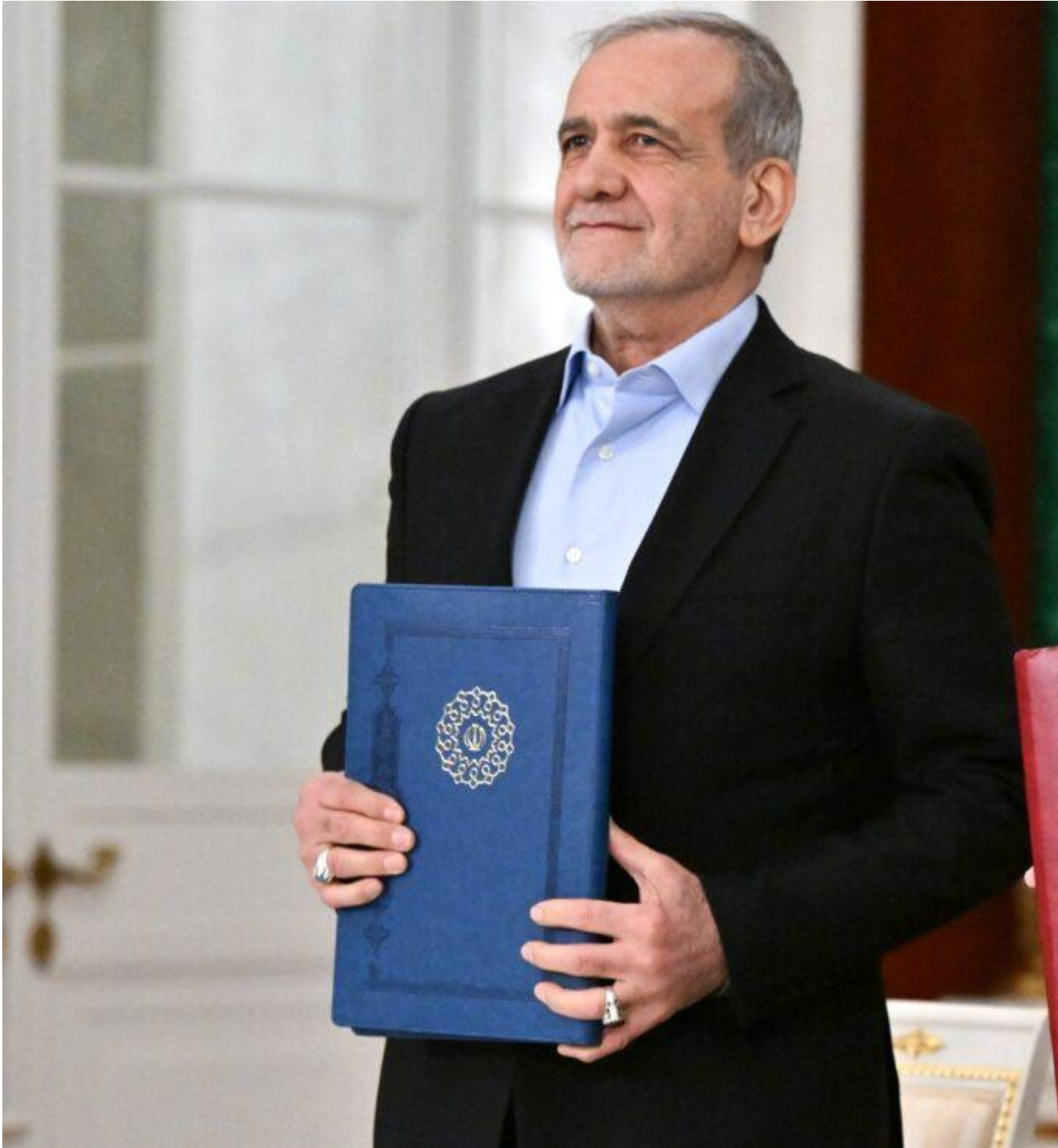


# ¿Qué significa el tratado firmado entre Irán y Rusia?

Moscú. Por Ilya Tsukanov, Sputnik Global

18 enero, 2025



Tres años de negociaciones sobre un nuevo pacto de asociación estratégica entre Rusia e Irán llegaron el viernes a una fructífera conclusión con una ceremonia de firma en el Kremlin a la que asistieron altos funcionarios, entre ellos los Presidentes Vladimir Putin y Masoud Pezeshkian. ¿Qué contiene el acuerdo y qué significará para la seguridad regional e internacional? Esto es lo que hay que saber.

El Tratado de Asociación Estratégica Global, de 47 artículos, firmado el 17 de enero, hace especial hincapié en la seguridad, y las partes acuerdan en términos generales «esforzarse por profundizar y ampliar las relaciones en todos los ámbitos de interés mutuo, reforzar la cooperación en materia de seguridad y defensa, y coordinar estrechamente sus actividades a escala regional y mundial».



**Rechazo de la unipolaridad**

El tratado incluye un compromiso general de «respeto mutuo» por los intereses nacionales y de seguridad de cada uno, apoyo al multilateralismo en los asuntos mundiales y «rechazo de la unipolaridad y la hegemonía», un claro guiño a la política estadounidense y al llamado «orden internacional basado en normas» de Washington.

«Si una [de las partes] es objeto de agresión, la otra no proporcionará ninguna ayuda militar o de otro tipo al agresor que contribuya a la continuación de la agresión», y se esforzará por resolver el conflicto por la vía diplomática sobre la base de la Carta de la ONU, dice el acuerdo.

Además, las partes se comprometen a no permitir que el territorio de la otra se utilice para apoyar a los separatistas ni a participar en ninguna otra acción hostil contra la otra.

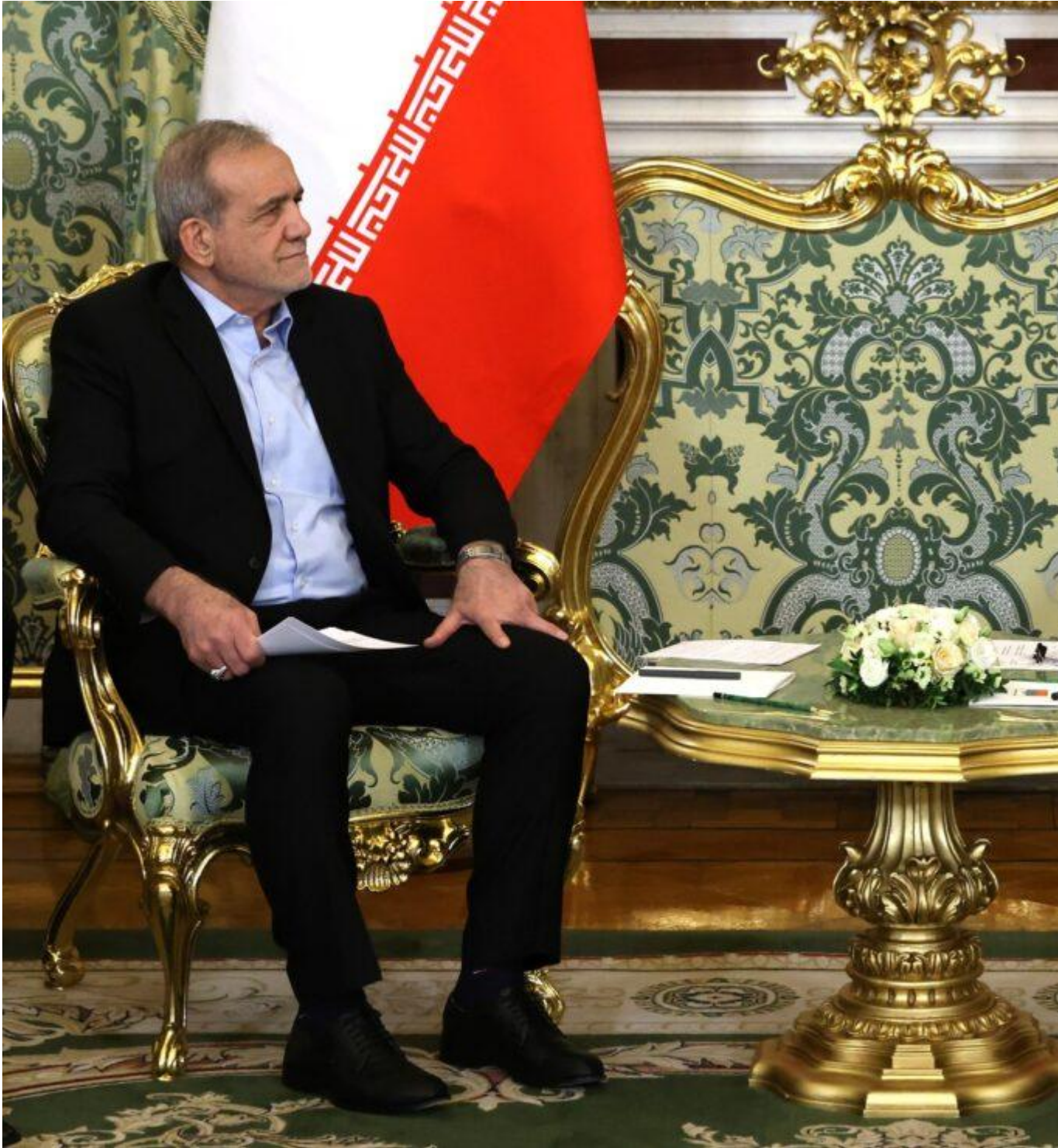
Los servicios de inteligencia y seguridad de ambos países han recibido luz verde para intensificar el intercambio de información, experiencia y conocimientos, mientras que sus ejércitos tienen el derecho y la oportunidad de aumentar los ejercicios conjuntos, consultarse y cooperar para contrarrestar «amenazas militares y de seguridad comunes de carácter bilateral y regional».

Además de la cooperación contra el terrorismo, la delincuencia, la inmigración ilegal, la proliferación de armas de destrucción masiva y otros peligros, el nuevo tratado incluye un artículo aparte sobre medidas para garantizar la paz y la seguridad en las regiones del Caspio, Asia Central, el Cáucaso y Oriente Medio, y la cooperación «para prevenir la injerencia en estas regiones y la presencia destabilizadora en ellas de terceros Estados».

No es difícil adivinar quiénes podrían ser estos «terceros Estados», dada la antigua preocupación rusa por la invasión de Estados Unidos y la OTAN en estas y otras regiones del mundo, y las antiguas propuestas de Teherán de un nuevo acuerdo de seguridad en el Golfo Pérsico sin la participación de Estados Unidos.

El artículo 14 del acuerdo subraya la necesidad de reforzar la cooperación en materia de seguridad, política, económica, cultural y humanitaria a través de la Organización de Cooperación de Shanghai, y de ampliar los lazos entre Irán y la Unión Económica Euroasiática.





### **El frente económico**

La vertiente económica del tratado promueve la creación de nuevas «conexiones directas» entre las regiones de Rusia e Irán para mejorar la cooperación económica y en materia de inversiones.

Cabe destacar que las partes se comprometen a rechazar «el uso de medidas coercitivas unilaterales» (es decir, sanciones) y a realizar

«esfuerzos prácticos para reducir los riesgos, eliminar o minimizar el impacto directo e indirecto de dichas medidas en las relaciones económicas mutuas».

El tratado aboga por la creación de «infraestructuras de pago modernas e independientes de terceros países, la transición a liquidaciones bilaterales en moneda nacional, el refuerzo de la cooperación interbancaria directa y la distribución de productos financieros nacionales», y la creación de un régimen aduanero simplificado.

Se presta especial atención a la extracción y procesamiento de oro y diamantes, a los trabajos en el ambicioso Corredor de Transporte Norte-Sur, y a la cooperación en el sector del petróleo y el gas, incluyendo el compromiso científico y técnico y el intercambio de experiencias, el suministro y canje de recursos, la inversión y la cooperación a través de la OPEP+ y otros foros internacionales.

El artículo 23 insta a promover el desarrollo de «relaciones a largo plazo y mutuamente beneficiosas» en el uso pacífico de la energía nuclear, incluida la construcción de nuevas instalaciones nucleares.

El tratado menciona oportunidades para intensificar la cooperación en una amplia gama de otros ámbitos, como la sanidad, la educación, la ciencia, la cultura, los medios de comunicación, la edición, el turismo y el deporte, además de ampliar «la interacción, el intercambio de opiniones y la experiencia en el campo de la investigación y la exploración espaciales con fines pacíficos».

Curiosamente, el mecanismo de resolución de disputas del tratado, que se basa en consultas y negociaciones diplomáticas, incluye una referencia a una versión en inglés del texto del acuerdo (que también está disponible en ruso y persa) en caso de desacuerdos sobre su interpretación.





### **Sobrevivir y prosperar en un mundo hostil**

«Es un acuerdo muy importante, sobre todo porque el mundo está cambiando tan rápidamente y Occidente se está comportando de una manera tan hostil hacia la mayoría global y, por supuesto, hacia Irán y Rusia en particular», dijo a Sputnik el prestigioso observador iraní-estadounidense de asuntos internacionales Dr. Mohammad Marandi.

Las dos naciones tienen un «enorme potencial» de cooperación, desde el Corredor de Transporte Norte-Sur hasta la energía convencional y nuclear, pasando por la defensa, entre otras cosas, afirmó Marandi.

Según el observador, el tratado fue posible gracias a la miope política estadounidense de enemistarse con ambos países, que incluye más de cuatro décadas de hostilidad hacia Irán y la imposición de sanciones «igualmente bárbaras y brutales» a Rusia en los últimos años.

Los esfuerzos de Occidente por enemistarse simultáneamente con ambos países han demostrado ser un «grave error», afirmó Marandi.

«Rusia tiene potencial para comerciar a través del Golfo Pérsico con el subcontinente indio, Indonesia, África y el sudeste asiático en general. Pero también Rusia tiene potencial para exportar su gas natural a Pakistán, a Irak y a otros países de la península arábiga a través de Irán, así que los tipos de cooperación que pueden ampliarse son enormes». Los dos países no han explorado suficientemente su potencial en el pasado, y por fin están empezando a moverse para explotarlo», opina el Dr. Marandi.





Lo mismo ocurre cuando se trata de mejorar la cooperación en el campo de la energía nuclear, afirma Marandi.

«Irán ha estado desarrollando su programa nuclear con fines pacíficos y ahora es uno de los países más desarrollados del mundo» en este ámbito. «Debido a la larga experiencia de Rusia en energía nuclear, Irán está muy interesado en fomentar esa cooperación. La construcción de estas centrales supone enormes beneficios económicos para Rusia. Y para Irán,

es un medio de que el país disminuya su dependencia de los combustibles fósiles para poder exportar más combustible fósil», señaló el observador.

El inmenso «potencial» desencadenado por el tratado hará «más difícil para Estados Unidos intentar socavar el poder ruso y minar las capacidades iraníes», añadió Marandi.

En el ámbito de la defensa, la cooperación reforzada es «clave» porque ambos países «están siendo amenazados por Occidente y ambos tienen enormes capacidades militares», ya se trate de drones y misiles iraníes o de tecnologías de defensa rusas utilizadas por Irán, según Marandi.

«Ambos países sienten que la expansión de la OTAN y de los regímenes afiliados a Occidente son potencialmente peligrosos para el mundo y definitivamente peligrosos para Irán y Rusia. Así pues, los dos países comparten el interés de mantener a la OTAN fuera del mar Caspio, pero también ambos están profundamente preocupados por el terrorismo», subrayó el académico.

Señalando los recientes éxitos cosechados por Estados Unidos y sus aliados europeos y regionales en el fortalecimiento de los elementos de Al Qaeda\* e ISIS\* en Siria, y los riesgos de que el terrorismo se extienda a Asia Central y a toda Asia, el Dr. Marandi dijo que estos acontecimientos demuestran que Rusia e Irán necesitan ampliar la cooperación en materia de seguridad como nunca antes para contener la propagación de la amenaza terrorista.



### **¿Es una alianza militar?**

El tratado de Asociación Estratégica Integral entre Rusia e Irán no es estrictamente una alianza que les comprometa a luchar el uno en nombre del otro en la batalla, pero es básicamente lo más parecido, dijo a Sputnik el coronel retirado del ejército ruso Viktor Litovkin.

El tratado compromete a Rusia «a proporcionar asistencia a Irán». ¿Qué tipo de ayuda? En las Naciones Unidas y en otros foros internacionales, defenderemos los intereses de Irán. Suministraremos a Irán el equipo militar y las armas que necesite para defenderse», explicó el analista militar.

En cuanto a los agresores, «no sólo no les apoyaremos, sino que no les proporcionaremos ninguna ayuda, incluida la de inteligencia, ni permitiremos que utilicen nuestro territorio para incursiones. Por ejemplo, tenemos nuestra base en Armenia. No permitiremos que aviones extranjeros aterricen allí para atacar Irán», declaró Litovkin.

En lo que respecta a las posibilidades de mejorar la cooperación en materia de defensa que ofrece el nuevo tratado, Rusia podría ayudar a colmar las lagunas de las potentes defensas aéreas iraníes, mediante la entrega de aviones Sukhoi Su-30 y/o sistemas Pantsir, Tor, Buk o S-400, por ejemplo. Rusia, por su parte, podría beneficiarse de los vastos arsenales de misiles y aviones no tripulados desarrollados en Irán, según Litovkin.